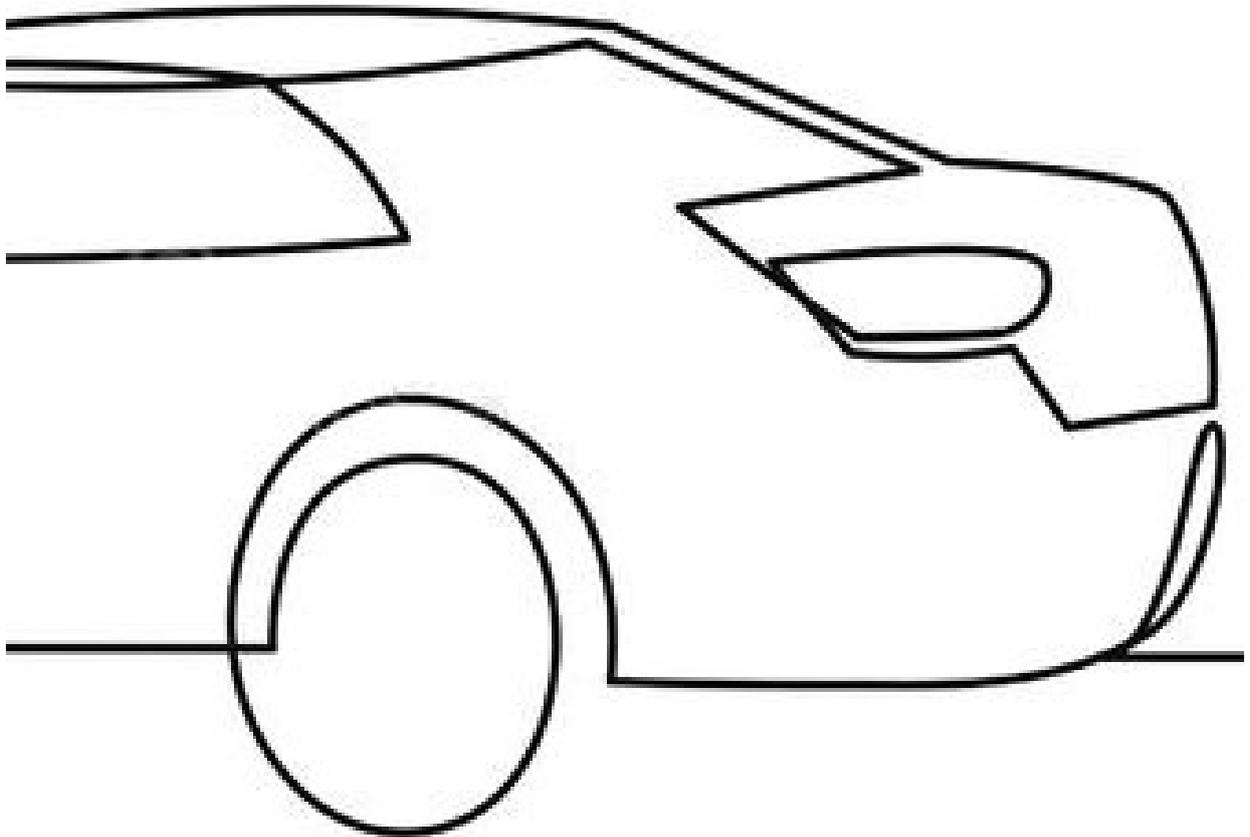


Pasajero

Julián :D Ramirez

Pasajero



Julián David Ramirez

Capítulo 1

PASAJERO:

Un motor a gasolina ruge con furor, mientras el ruido del caucho de las llantas rozando contra la carretera de asfalto suena constante en segundo plano. Otros motores y llantas suenan tenue y fugazmente por la izquierda, apenas perceptibles por unos segundos, y a su paso solo dejan el rumor de una estela de viento, así una y otra vez: fiuuaaa, fiuuuaa. El mismo efecto de aparición/desaparición sucede con el paisaje sonoro que proviene de la derecha, por el frente entra alegre música de Pastor López entremezclada con gritos y silbidos joviales, y en otro instante las voces se hacen tenues y desaparecen por atrás, así en varios puntos. Muy lejos se escuchan secos estallidos de fuegos artificiales, y de vez en cuando justo al lado se escucha uno que otro volador siendo encendido.

En ciertos momentos el bramido del motor tiene que hacerse más tenue, los discos de los frenos tienen que chillar, y las ruedas y el asfalto tienen que dejar de rozarse. En dichos momentos la suspensión se queja malamente, el embrague carraspea, y en las bujías revientan pesadas burbujas de aceite. Sin embargo la avería que hace que la respiración del conductor se escuche pesada y entre cortada; es cuando en el baúl la inercia hace que se produzca un estridente ruido seco contra la tapicería. Cuando eso pasa le suelen seguir repetidos choques metálicos contra la puerta del capó, los golpes se hacen rítmicos: Tapa, tapa, tapa <silencio> tapa, tapa, tapa, pero nadie, aparte de él, escuchaba.

Después de un rato el rose de las llantas dejó de ser con el asfalto, en su lugar se escuchaba como se removía tierra y rocas por debajo. Después el motor dejó de rugir definitivamente, un silencio sepulcral domina el ambiente, a lo lejos siguen escuchándose unas explosiones en el cielo. Los quicios de la puerta del auto rechinan al abrirse, lentamente se oyen las pisadas que remueven la tierra, cada vez más cercanas.

El conductor abre la puerta del baúl estrepitosamente. Y el sujeto de adentro, cuyos oídos están tapados con trapos, le dice:

-SUJETO:

Todo bien, gracias por el aventón. Como odio el escándalo de diciembre uff

